

RECOMENDACIONES GENERALES



1. Que el Consejo del Sistema Intersectorial Nacional de Salud, Alimentación, Medio Ambiente y Competitividad, proponga metas específicas de nutrición adecuadas para la niñez en cada entidad y por grupos de edad, que reciba reportes periódicos y que promueva consultas de oficio de manera regular, para asegurar el cumplimiento de dichas metas.

2. Que el Consejo del Sistema Intersectorial Nacional de Salud, Alimentación, Medio Ambiente y Competitividad, promueva la coordinación entre la Secretaría de Salud, la de Educación, el Sistema Nacional de Desarrollo Integral de la Familia, los Institutos Nacionales y los gobiernos estatales, y se reactive el papel de la escuela pública como punto destacado de registro de talla y peso, así como de aplicación del esfuerzo social para la nutrición adecuada de la niñez, con la optimización de desayunos escolares y la extensión de la oferta de comida caliente desde educación inicial hasta la secundaria en los centros educativos.

3. Que los gobiernos estatales que enfrentan los mayores riesgos de desnutrición crónica y de sobrepeso y obesidad para la niñez, adopten, refinen y reformulen este Atlas de Riesgos y otras herramientas de monitoreo, evaluación y focalización de sus intervenciones, al mismo tiempo que las organizaciones de sociedad civil que busquen apoyar en el derecho a la alimentación, consideren reforzar su presencia y actividad en las entidades correspondientes.

4. Que los gobiernos estatales y la Federación dediquen más presupuesto, más personal y mejores mecanismos de coordinación para la nutrición adecuada en la niñez temprana, especialmente para la alimentación complementaria y perceptiva a partir de los seis meses de edad, y las organizaciones de sociedad civil acompañen el esfuerzo de promoción aportando materiales y promotores para ello.

5. Que las autoridades de todos los niveles incluyan en la planeación, presupuestación e implementación de la Estrategia Nacional de Alimentación, metas verificables de acceso seguro al agua, la actividad física, el acompañamiento socioemocional y la potenciación de la cocina familiar, con la necesaria focalización en niñas y niños de condición más vulnerable, y que esos mismos componentes idealmente se integren en las actividades conducidas por las organizaciones comunitarias y de la sociedad civil.

6. Que el Legislativo Federal y la Secretaría de Hacienda aseguren los recursos para invertir en el reforzamiento de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) y en la reactivación del Registro Nacional de Talla y Peso (RNTP), así como para contar con información relevante y periódica sobre el abasto en los mercados públicos, las necesidades de transporte seguro y red de frío, y las pautas de consumo.

7. Que las organizaciones de la sociedad civil, los colegios profesionales y las instancias públicas y sociales de investigación, convoquen a un frente amplio de seguimiento e intercambio, con el fin de generar una comunidad de práctica que aporte soluciones concretas para el derecho a la alimentación de la niñez.

8. Que las organizaciones de sociedad civil afinen intervenciones y propuestas de alto impacto para la adecuada nutrición, especialmente comedores comunitarios con tareas de modelización; asesoría y promoción de la cocina familiar; estrategias de horarios sensibles de parte de los empleadores; modificación de recetas y procesamiento de los alimentos ofrecidos a la niñez desde las empresas productoras de alimentos y las cadenas de comida al público.

9. Que las instancias gubernamentales y de sociedad civil reformulen las estrategias de entregas de dinero, becas y despensas, para que a esas transferencias se sume también el

acompañamiento a través de citas, visitas y diálogos, y se propicien los aprendizajes y una intensa participación familiar y comunitaria, con la armonización de un sistema integral de cuidados.

10. Que los legisladores federales y estatales, las instancias oficiales como Alimentación para el Bienestar, así como la comunidad de investigación, enriquezcan el enfoque de las estrategias de seguridad alimentaria para que la protección y fomento a los productores, siga avanzando en su armonización con la debida defensa y fortalecimiento de las poblaciones de consumidores, especialmente a favor del interés superior de la niñez.

